

Don Juan Francisco de Montemayor en el Sumario de leyes de las Indias, Parte 2.^a Libro 1.^o Titulo 7.^o Folio 38.

—●—
CAPITULO XXI.

—●—
CAPITULO XXI.

De la venida por Vicario General del R. P. Mtro. Fr. Antonio Montes de Porrás.

Por el año de 1658 se celebró el capítulo general de toda la religion del convento de Murcia, y en él fué electo general N. Rmo. P. Mtro. Fr. Martin de Allué, Provincial que era de la Provincia de Aragon, y luego por la potestad que le dió el mismo capítulo, nombró por vicario general de las Provincias de tierra firme en el reino del Perú al M. R. P. Mtro. Fr. Juan de la Calle y Heredia, y para estas de Nueva España, al R. P. Mtro. Fr. Antonio Montes

de Porras, que en la flota que vino á este reino luego por el mismo año por Setiembre de 1659 vino á ejercer su oficio, y fué recibido de la Provincia con la obediencia que siempre dá á las órdenes de Nustros Rmos. Padres Maestros generales, y el dicho R. P. Mtro. Fr. Juan de la Calle se fué á sus Provincias del Perú, yendo juntos los dos vicarios generales hasta Guatemala, de donde pasó el uno á tierra firme, y el otro se quedó en su ministerio, que comenzó á ejercitar visitando la dicha Provincia, y despues celebrando el capítulo de aquella Provincia para volverse á esta de México, como volvió luego por el año mismo de 1659 á relebrar el capítulo Provincial de ella.

Este fué á 7 del mes de Mayo de dicho año 1659 en que salió electo Provincial el R. P. Mtro. Fr. Gerónimo de Andrade, que era ya tercera vez Provincial, por que su gran cabeza y talento de gobierno, no permitiera que estuviese ocioso por las grandes utilidades que lograba la Provincia en su gobierno, y si la constitucion lo permitia en sus leyes, es cierto que seria continuamente, pues se experimentó, que solo pasan de una eleccion á otra, los dos trienios de hueco, de todo lo qual se hablará quando se escriba su vida.

En este capítulo salió por Comendador del convento de Valladolid en la Provincia de Michoacan el P. Fr. José Santaen que acabó el tiempo de su lectura de artes y teología en este convento de México, y se aplicó tanto al ministerio de Comendador, que luego al punto fué edificando el convento que hasta entonces estaba sumamente destruido, que ni áun celdas en que vivir los religiosos habia, y comenzó á disponer una iglesia, por que era solo un desdichado tugurio el lugar donde se dedica misa, y para ello salió él mismo en persona á recoger limosnas por toda la comarca, y á esto le ayudó y fomentó grandemente el R. P. Maestro, Provincial Fr. Gerónimo de Andrade, que como era natural de esta tierra y tan estimados y ricos sus hermanos en ella, le dió cartas para ellos, y para los demás dueños de haciendas en aquella jurisdiccion, encargando mucho el socorro al dicho P. Comendador para las obras que intentaba, y con dichas cartas anduvo por toda aquella tierra y recogió limosnas muy considerables y dispuso patronatos de diferentes personas para la fabrica de la iglesia, que luego al punto fué disponiendo con consulta de maestros de arquitectura la planta de la iglesia que al punto la empezó y se fué prosiguiendo

hasta acabarla y al mismo tiempo se fué labrando un claustro de buena proporcion con dos dormitorios y en ellos celdas bastantes y muy capaces para la vivienda de los religiosos que continuamente viven en el convento, para todo el cual fué necesario continuarlo en el oficio de Comendador como se hizo en el capítulo siguiente en que quedó acabado dicho convento e iglesia muy aseado todo y con mucha crédito de la religion.

Por este mismo tiempo se hicieron muchas y muy importantes obras en algunos conventos para irlos perfeccionando, y principalmente en este convento de México, donde advirtiéndose que la sacristia de él, que es una pieza muy digna de la hermosura de la iglesia que en su primera fábrica se habia hecho de bóveda, que era un cañon de hermosa fábrica toda ella, cuyos cimientos estaban muy cercanos á la acequia que va por detrás del convento, y con tan próxima vecindad del agua, se habia lastimado la bóveda y abiértose por en medio el cañon, y aunque algunas veces se procuró remediar con aderezos que le hacian los Alarifes, no era posible juntar la abertura, con quanto arte se procuraba aplicar y así fué necesario derribar toda la bóveda, y cubrirla de nuevo de viguería muy

fuerte y muy labrada, para lo cual fué menester por la parte que cae á espaldas del altar mayor hacer unas pilastras de mampostería injeridas en la misma pared para que de una á otra pilastra saliesen arcos de lo mismo sobre que cargasen las cabezas de las vigas, con cuya fábrica quedó asegurada la sacristia con toda perfeccion y hermosura, y con grandísima claridad con la luz que continuamente la baña por quatro ventanas grandes con rejería de hierro y vidrieras que caen á la dicha acequia, lo cual todo se hizo á toda costa, que pasó de mil y quinientos pesos. En este mismo tiempo se hizo el altar mayor de la iglesia, que como dijo antes costó diez y siete mil pesos, de los cuales fueron los diez mil pesos que dieron de limosna para ello el capitán D. Simon de Haro y Doña Isabel de la Barrera su muger, grandes bienhechores de este convento, como todos los demas de esta ciudad, á que ayudó la limosna que su Magestad da á estos conventos para vino y aceite que se tomó para esta obra, la de aquel año, y mil pesos que para concluir la dió el Excmo. Señor Duque de Alburquerque, viroy de esta Nueva España con el continuo cariño que tenia á este convento; y entónces

tambien se hicieron los cuatro altares principales de la capilla mayor que fueron los mas costosos de la iglesia.

CAPITULO XXII

CAPITULO XXIX

De la vida y muerte del R. P. M. Fr. Francisco de Armentia.

Estando ya para dividirse esta Provincia, como iba creciendo tanto en créditos de virtud y letras, entraban pidiendo nuestro santo hábito muchos hijos del reino y de lo más florido de él, entre los cuales fué el P. Mtro. Fr. Francisco de Armentia, hijo del contador Pedro de Armentia y de Doña Juana de Herrera, ambos de lo más noble y calificado de este reino, y habiéndolo criado sus padres en virtud y buena doctrina lo pusieron en los estudios de la Compañía